



AA Aplicación 12.9

El intercambio accionario entre Telefónica y China Unicom

Miriam Delgado Verde
Universidad Complutense de Madrid

Telefónica y China Unicom comenzaron en 2005 una alianza estratégica para actuar conjuntamente en el sector de las telecomunicaciones que se concretó inicialmente en una participación minoritaria de la empresa española en el capital de la empresa china al comprar Telefónica el 5,38% del capital de la operadora china.

Esta primera operación se reforzó en septiembre de 2009 con un intercambio accionario entre ellas, por el que Telefónica pasaba a tener el 8,06% del capital de China Unicom mientras ésta adquiría el 0,9% de la empresa española. Con esta nueva actuación, Telefónica adquiría 694 millones de acciones adicionales, hasta alcanzar el porcentaje antes citado, mientras China Unicom se comprometía a adquirir 40,7 millones de acciones de la española, lo que suponía una inversión por cada una de las partes de 1.000 millones de dólares (unos 700 millones de euros, al cambio del momento).

Los socios se comprometían a mantener la propiedad de las acciones al menos un año, aunque el acuerdo se extendía a actividades conjuntas por los siguientes tres años, salvo denuncia del pacto por parte de alguno de ellos con seis meses de antelación. Entre las actividades conjuntas se preveían las compras conjuntas, desarrollo de plataformas comunes para servicios de móviles y prestación de servicios a clientes multinacionales.

Entre las cláusulas del acuerdo se establecía la limitación a la toma de participación en el capital social de alguna de las empresas rivales del otro socio. Con esta restricción, Telefónica tendría prohibido entrar en el capital social de China Mobile y China Telecom, aunque podría alcanzar acuerdos con otras operadoras en el resto del mundo. Para China Unicom, aunque el acuerdo le abría las puertas de los países occidentales y latinoamericanos, la restricción de constituir nuevas alianzas era mayor, ya que Telefónica operaba en aquellos momentos en 25 países.

En el momento de esta operación, Telefónica era la quinta operadora mundial por número de clientes, con 264 millones de clientes repartidos por casi todo el mundo, mientras China Unicom era la cuarta con otros 284 millones de usuarios, sólo en China. Las tres primeras eran China Mobile (493 millones de clientes), Vodafone (320) y China Telecom (288). La actuación conjunta significaba dar servicio común a unos 550 millones de clientes, casi el 10% de la población mundial.

A finales del mes de septiembre de 2009, se anunció la salida de la propiedad de China Unicom de la coreana SK Telecom que mantenía 3,78% de su capital social. Una vez adquiridas estas acciones, China Unicom decidió amortizarlas, lo que en la práctica suponía que la participación real de Telefónica se incrementaba hasta el 8,38% de la operadora china. La salida de SK Telecom supuso la sustitución por parte de la empresa china del estándar tecnológico en telefonía móvil CDMA (utilizado en Estados Unidos y en el que SK Telecom tenía experiencia) por el W-CDMA (utilizado en Europa) y en el que Telefónica tenía amplio conocimiento.





En enero de 2011 se anunció una nueva profundización de la alianza con el compromiso mutuo de invertir el equivalente a 500 millones de dólares adicionales (unos 367 millones de euros al cambio del momento), con los que Telefónica alcanzaba el 9,7% del capital de China Unicom, mientras ésta pasaba a poseer el 1,37% de la española. El incremento de la participación de Telefónica se conseguía mediante la compra en el mercado de acciones de China Unicom en los siguientes nueve meses, mientras la participación de la empresa china aumentaba comprando títulos de la autocartera de Telefónica.

La nueva operación significaba un nuevo paso adelante en el reforzamiento de la alianza al posibilitar la presencia de Chang Xiabing, Presidente de China Unicom, en el Consejo de Administración de Telefónica, como contraprestación al puesto que César Alierta, Presidente de Telefónica, ya ocupaba en el Consejo de Administración de la empresa china.

Sin embargo, en junio de 2012 se anunció que Telefónica vendió el 4,56% de su participación en la empresa china, por valor de 1.128,9 millones de euros, con lo que su participación quedaba reducida al 5,01%. A pesar de esta reducción, César Alierta continuaba en el Consejo de Administración. La operación se justificó por la prioridad que la empresa española daba a reducir su deuda, que alcanzaba entonces los 57.000 millones de euros.

A 1 de enero de 2012, la empresa asiática contaba con más de 340 millones de usuarios, repartidos en 185 millones de clientes de telefonía móvil, 103 de telefonía fija y 55 de banda ancha. China es el mayor mercado de telecomunicaciones del mundo, con un alto potencial de desarrollo debido principalmente a la escasa penetración entre la población de la telefonía móvil y la banda ancha.

